



MONTAÑEROS DE ARAGÓN

Enero - Febrero - Marzo 1968

Montañeros de Aragón

(Boletín Informativo)

Director:

MIGUEL - ANGEL GRACIA LÓPEZ

Redacción y Administración:

MONTAÑEROS DE ARAGÓN
CALVO SOTELO, 11. - ZARAGOZA

Edita:

MONTAÑEROS DE ARAGÓN
CALVO SOTELO, 11. - ZARAGOZA

Impresión:

TALLERES EDITORIALES
"EL NOTICIERO"
COSÓ, 71. - ZARAGOZA

* * *

Depósito legal: Z. - 76 - 1958

* * *

Se autoriza la reproducción de los trabajos publicados, citando la procedencia.



Epoca II - N.º 3

Enero - Febrero - Marzo 1968



Portada: Preparando un «vivac».

Sobre una "Fiesta"

En el año 1958, se creó, por un semanario zaragozano, la Fiesta del Deporte Aragonés, en la que se elegía al mejor deportista aragonés del año (masculino y femenino). Durante varios años lo organizó el semanario que lo instituyó.

El sistema de elección era el de proponer las diversas federaciones unos candidatos, que por sus actividades deportivas anuales se consideraban como los mejores. Para darle más realce a la "Fiesta" se pensó en organizar una cena, haciéndola así más popular y animada, procediéndose, al terminar ésta, por los asistentes, a una votación por el que ellos creían el mejor, o era el de sus preferencias.

A los años, tomó la organización la Junta Provincial de Educación Física y Deportes, de la que forman parte en el pleno de ella, los presidentes de las Federaciones aragonesas.

Ultimamente, la Fiesta del Deporte Aragonés, se había convertido en una especie de "Verbena", en la que la elección se hacía más por simpatía, o que asistían más amigos de un deportista que de otro; de esto a que fuera el mejor deportista el elegido había a veces una diferencia.

Este sistema de elección no era lo demasiado justo, nadie oponía nada, salvo la Federación Aragonesa de Montaña, por medio de su presidente, pero su fuerza ante las demás no hacía que prosperase el cambio de sistema.

En la "Fiesta" del pasado año, la elección no nos gustó a nosotros, aunque los dos proclamados son dos grandes deportistas; esta anomalía hizo que José María Doñate, de "Heraldo de Aragón", en su sección habitual de "Así se ve, así se dice", escribiera: "Sin embargo, tendrán que reconocer que ni es el mejor, ni el más justo, porque sólo hay clara unanimidad cuando durante el año ha surgido una figura indiscutible que apaga el fulgor de las demás estrellas deportistas. Lo demás está siempre pendiente de las presiones, influencias y simpatías, con lo que no se hace tan meritoria como una elección realizada por un jurado...".

"...La cosa merece más seriedad y hay muchas maneras de conseguir atractivos para una fiesta deportiva, con cena y todo...", "...lo

que uno quiere decir ahora, por si hay que tenerlo en cuenta en lo sucesivo, es que el sistema de elección de la Fiesta del Deporte Aragonés es absolutamente injusto, como todas aquellas votaciones en las que puede emitirse votos por simpatía, amistad o compromiso...”, "...para mí ha sido Jesús Ibarzo (montañero), el deportista de más proyección nacional e internacional de Aragón...”.

Este año la nueva Junta Provincial de Educación Física y Deportes, en las reuniones previas para la organización de la Fiesta, pensó hacer un proyecto para el sistema de elección, que una vez estructurado lo aprobó el pleno de la Junta.

Se eligió un jurado compuesto por cinco representantes de la Prensa y Radio, y cinco representantes de las diversas Federaciones (por sorteo entre ellas) y el sistema seguido es muy igual que el de los grandes premios literarios (creo que "Nadal"), el de eliminación de los candidatos hasta llegar al mejor.

Esta vez que el jurado ha sido imparcial, justo, y no se ha realizado por simpatía y amistad, el premio no ha sido acogido con calor y hasta protestado por algunos, así como comentarios de que si otro era mejor, etc. Se dan ejemplos de personas que más conformes tenían que estar, por lo que en aquellos momentos representaban, mas les desagradó y es que no supieron dejar sus preferencias aparte.

En el deporte y los deportistas debemos saber ganar, pero más debemos saber **PERDER**, y es que "la técnica y el perfeccionamiento deportivo se adquiere en mayor o menor grado, el espíritu se lleva dentro".

Ahora se comenta de celebrar otra "Fiesta" más, en la que se proclamará a los "Mejores de Aragón", y que no guardará relación con la otra, ya que está organizada por un semanario zaragozano.

Nos oponemos a ésta, y a todas las que no sean organizadas por la Junta Provincial, o que sea por votación popular. Así que, no comprendemos, el por qué una vez que se han hecho las cosas bien, cómo hay quienes intentan deshacer la labor de otras personas de recto proceder deportivo. ¿Son los eternos disconformes?

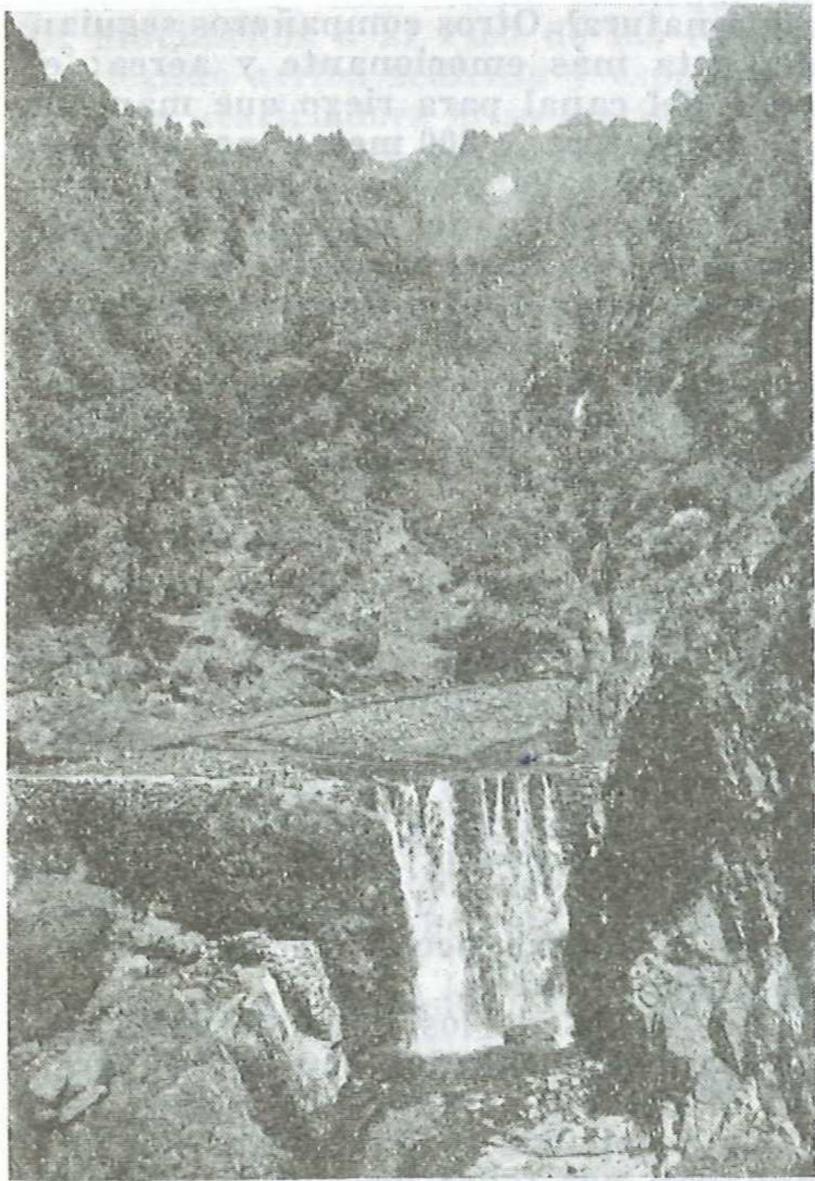
También hay alguno que se hace llamar "deportista" y por no haber sido él elegido, ha hecho declaraciones que no nos han gustado nada; claro que una vez leídas las mismas sólo podemos decir: "Pobre deporte aragonés". Y añadir que el pasado año el montañero que no resultó elegido, no hizo una soía declaración y además felicitó al vencedor con su gran modestia.

M.-A. G. L.

XXVI

Campamento Internacional de Alta Montaña

(Islas Canarias)



Caldera de Taburiente.

*En homenaje de gratitud a los
montañeros canarios, mención es-
pecial hecha de los palmeros.*

I. LA PALMA, LA "ISLA VERDE"

Una tarde del pasado julio diez zara-
gozanos zarpaban rumbo a Canarias, di-
ciendo adiós a la península en Cádiz, la
luminosa ciudad de alargadas y estre-
chas callejas, que destaca desde el mar
la esbelta silueta de su catedral. Nues-
tro pensamiento rondaba todavía por
sus cuidados parques y alamedas, sus
altivos baluartes y malecones, las sua-
ves playas que por completo la ciñen...

El "Ciudad de Cádiz" surcaba monó-
tono el anchuroso océano camino de
nuestras olvidadas islas atlánticas. To-
dos retrasamos una hora el reloj, no-
niéndonos a tono con el horario de Ca-
narias.

Nuestro barco, nunca mejor empleada
la expresión, tiene un aire muy fami-
liar ya que la mayor parte del pasaje
somos montañeros, y por tanto amigos.
Pero el personaje más popular del bu-
que no va a ser ni el capitán, ni Ayuso,
sino el "tío Miguel", madrileño de pura
cepa, que bajo su boina "de pueblo" se
dedica continuada e incansablemente a
las relaciones públicas: o le presentan o
se presenta con su gracia socarrona, pe-
ro ya conoce a todos (sus hijas van por
libre).

A las 40 horas de diálogo continuo con
agua y cielo, arribamos a Las Palmas
de Gran Canaria, primera escala insu-
lar en ruta a San Miguel de la Palma,
la isla que daba gentil hospitalidad a la
gran familia montañera en el campa-
mento "oficial".

¡Y vaya qué recibimiento meteoroló-
gico: nubes, viento, frío! Dicen que no
es extraño en el verano la presencia de
nubes bajas por la costa, mientras el
resto de la isla suele quedar despejado.

Vicente Gil y el que esto escribe nos
las damos de turistas por esta ciudad
inmensa, todo un emporio comercial y
cita de bichos raros. Calle de Triana
arriba y abajo: incluso giramos visita al
histórico y señorial barrio de Vegueta,
acabando en el conocido parque de San-
ta Catalina.

Al día siguiente le tocaba el turno a
Santa Cruz de Tenerife (segunda esca-
la), ciudad que a todos nos cayó mejor.
Con un aire más peninsular que Las
Palmas, resulta también más recogida

en su declive hacia el puerto. Incluso el comercio parece más serio, menos de bazar.

La mañana se nos fue entre visitas e indios. Sí, comercios de indios, auténticos indios de la India, no guanches como algunos se imaginaban. Y fuimos a parar al indio de los indios, el Tagore, un rey en el arte de vender. Todo el barco debió de pasar por su tienda, ¿eh, Vicente?, casi casi en fila india. Era entretenido observar ese tira y afloja del regateo, muy diversamente llevado por los hispanos.

Con la rápida visita a la cercana y cargada de historia ciudad de La Laguna, abandonamos Tenerife.

Se abre oficialmente nuestro programa montañoso con la arribada a la isla de San Miguel de la Palma. Acto seguido empieza a rendir sus frutos la magnífica organización de nuestros amigos los canarios, verdaderamente encomiable. Los activos organizadores van a lograr que todo salga a las mil maravillas, y que por las atenciones dispensadas seamos los mejores propagandistas de las islas, en especial de La Palma.

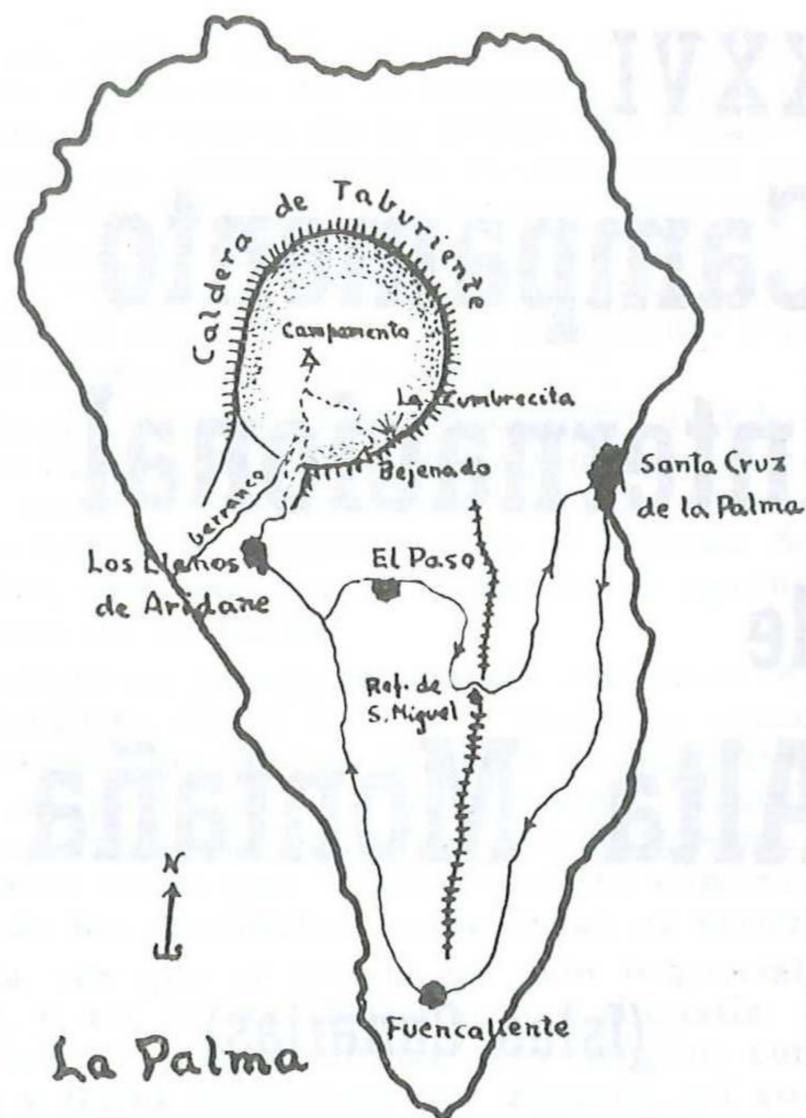
Subimos a las "guaguas", nombre familiar y simpático para designar los autobuses (mucho más prosaicos). En un bello itinerario de 52 kilómetros festejando la isla, nos conducirán hasta Los Llanos de Adriane, importante población al occidente isleño. Siempre en una sucesión de conos y restos volcánicos, como el perfecto de San Antonio en Fuencaiente, y las huellas de la más reciente erupción (año 1949) en el de San Juan.

Los Llanos centran un panorama que hace honor al calificativo de La Palma como la "Isla Verde"; extensas y cuidadas plataneras cubren la mayor parte del terreno cultivable.

El Parque Nacional de La Caldera de Taburiente, "crisol del Teide" según reza la copla—, ocupa la parte central de la isla. Simplificando un tanto y para adquirir una idea aproximada, una caldera volcánica es una especie de cráter gigante, cuyos bordes en el caso de Taburiente tienen un perímetro de 28 kms. y están elevados sobre los 2.000 metros.

En el centro de esta sobrecogedora caldera iba a quedar nuestro campamento. ¡Cuán bello era contemplarlo como diminuta isla anaranjada en el mar de amaratas lavas, verdeantes pinadas y barranqueras cenicientas, desde la cima del agotador Bejenado! Mas no nos adelantemos.

Ibamos subiendo a la caldera con la atardecida, en la compañía de luces y



Plano e itinerarios

sombras, bellísimos contraluces, por el evocador barranco de las Angustias, su salida natural. Otros compañeros seguían una ruta más emocionante y aérea: el borde del canal para riego que margina esta torrentera..., 200 metros por encima.

Poco más allá de Dos Aguas, y como celante guardián del corazón de Taburiente, se nos descubre a la vista el legendario monolito de Roque Idafe, cuya grácil figura admite parangón con el Naranjo de Bulnes o el Tozal del Mallo. Pero de maleable roca volcánica, que harían vanos los intentos de Méndez, Ayuso y Cía.

Y al fin Taburiente, tras la cuesta del Reventón. Un escenario de un exotismo nuevo para los peninsulares, en donde vamos a vivir cinco emotivas jornadas.

El campamento tenía el mejor emplazamiento del Parque Nacional, desperdigado bajo los pinos "canarios" y elevado sobre el barranco. Con los servicios bien montados, sólo había la pega de las distancias... y del calor. Un calor que en la última noche trocóse en vendaval polvoriento.

Estos fallos de los imponderables resultaban compensados con creces, gracias al decorado natural de roques (picos) y degolladas (collados) que nos circundaban por todos los rumbos, mágico espejo de amanecidas y atardeceres. ¡Ah, y por las amistades que trabamos! Pues

fúimos a caer en el mismísimo barrio de "Salud Alto", de simpatiquísimos tinerfeños (lo de "chicharreros" que les dicen me suena muy mal). Y así la jornada finiquita a la luz blanquísima del gas, yo enmudecido, en tanto que Vicente se lleva la palma con ese su hablar farruco que arrastra los semblantes.

Las bellezas del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente nos llevarían a una prolijidad excesiva. El turista comodón puede sin ningún esfuerzo otear los ignotos encantos de la caldera, desde La Cumbrecita (hasta donde remonta una pista). Pero si esta visión ya es de por sí emotiva, es mucho más la panorámica desde el fondo del inmenso cráter, destacando sobre la viva alegría del pinar las irreales formas que la Naturaleza ha producido.

Mas el montañero confronta también la dura realidad de este paisaje. Ha hollado las profundas barranqueras y remontado esos lomos como cuchillos, vías naturales hacia los roques. Ha comprobado la dureza de los desniveles, lo falsa que es la roca volcánica, las bromas de la "pinocha" que alfombra todos los caminos.

El montañero ha subido al Bejenado, como otros lo han hecho al Roque de los Muchachos o al Pico de las Nieves. Ha llegado arriba sediento y esperanzado en la acariciadora brisa marina... que no llega. Desde allí justito atisba el mar y las plantaciones de El Paso. Y forzosamente tiene que volver la vista a la entrañable caldera: allá en el hondo despunte el campamento, solaz de tantos...

Junto a las excursiones largas (el Bejenado nos llevó 16 horas) también las había cortas, como a Tenerra, original explotación agrícola colgada en la ladera.

Pero, sobre todo, en Taburiente había agua. ¡Cuánto la echaríamos en falta en las posteriores acampadas de Gran Canaria y Tenerife! La diferencia entre los tres campamentos quedaría explicada gráficamente al decir que aquí, en La Caldera, teníamos agua corriente. La Palma es la única isla del archipiélago canario que puede presumir de cursos de agua permanente. Los barrancos de Taburiente, del Limonero, del Almendro Amargo, de las Angustias y otros, llevan agua incluso en verano, lo cual para estas latitudes es mucho pedir.

Lo del agua corriente tenía sus satisfacciones a la hora de ponerse a remojo en las improvisadas piscinas, hasta que "descubrimos" la pura delicia y

fréscor de La Fondada, una cascada filiforme, blanco cendal a pleno sol.

No obstante el campamento de Taburiente fue mucho más que esto. Fue el espectáculo de los lanceros descendiendo airoso por las pinas laderias de Roque Salvaje. Fue la camaradería de tantos y tantos buenos amigos, desde Tejedor a los más callados organizadores palmeros, los de "Salud Alto", el grupo vasco, los madrileños... Fueron los maravillosos fuegos de campamento en las noches tersas y cálidas. El encanto del folklore canario interpretado por la rondalla de Los Llanos con sus timplés y bandurrias, brillantes isas y emocionadas folías que nosotros coreábamos. Luz de hoguera en los semblantes, luz de luna en La Caldera, luz de alma en las canciones.

Adiós a La Palma y a los palmeros con el emotivo broche del campamento: un entrañable banquete de despedida en El Paso.

LUIS SILVAN

Febrero, 1968

(Continuará)

ACCIDENTES DE ESQUI

Según el profesor especializado en medicina deportiva Dr. Ludwig Prokop, los accidentes se producen según el siguiente porcentaje:

- 33 % falta de conocimiento técnico del esquiador;
- 25 % obstáculos en las pistas de esquí;
- 18 % deficientes condiciones de la nieve;
- 8 % choques entre esquiadores;
- 6 % razones diversas;
- 5 % pistas difíciles;
- 3 % mala visibilidad;
- 1 % cansancio;
- 1 % deficiente indumentaria deportiva.

Los accidentes se pueden clasificar en:

- 50 % torceduras.
- 30 % fracturas.
- 20 % demás accidentes.

Los accidentes en las extremidades inferiores dan los siguientes porcentajes:

- 15 % Tobillos.
- 25 % Rodillas.
- 40 % Resto de la pierna.

Vemos, por tanto, que las piernas, con un 80 %, son las partes más expuestas. La cabeza suma un 5 %, y el resto del cuerpo un 15 %.

¡MONTAÑERO!

Tú necesitas un material de alta calidad para la práctica de tu deporte favorito, y nosotros te ofrecemos lo mejor y de más alta técnica que existe en el mercado.

- **Cuerdas y cordinos de perlón, mosquetones, clavijas, mazas, piolets, crampones, mochilas de todos los modelos, tiendas de campaña, sacos de dormir, medias y calcetines en lana y orlón, pantalones cortos y bávaros, botas de montaña y de escalada, colchones neumáticos, linternas frontales, etc.**

TODO PARA LA MONTAÑA Y CAMPING
NACIONAL Y EXTRANJERO



Náutica Marugán

La Gasca, núm. 17

ZARAGOZA

Marchas por montaña

En este año que acaba de empezar, creo que debo hacer un balance de lo que fueron las marchas en el pasado año de 1967.

En el mes de abril se celebró el XVII Trofeo «Jesús Morláns» con itinerario entre Biel y Salinas Nuevo. El recorrido ya de por sí es de gran belleza y con unas panorámicas extraordinarias, como todas las de esta Sierra, pero en esta ocasión la visibilidad era en algunos momentos casi nula a causa de la nieve que caía; sin embargo, los que conocíamos este sector sin nieve nos encontramos con un paisaje que estoy seguro todos desearíamos volver a ver.

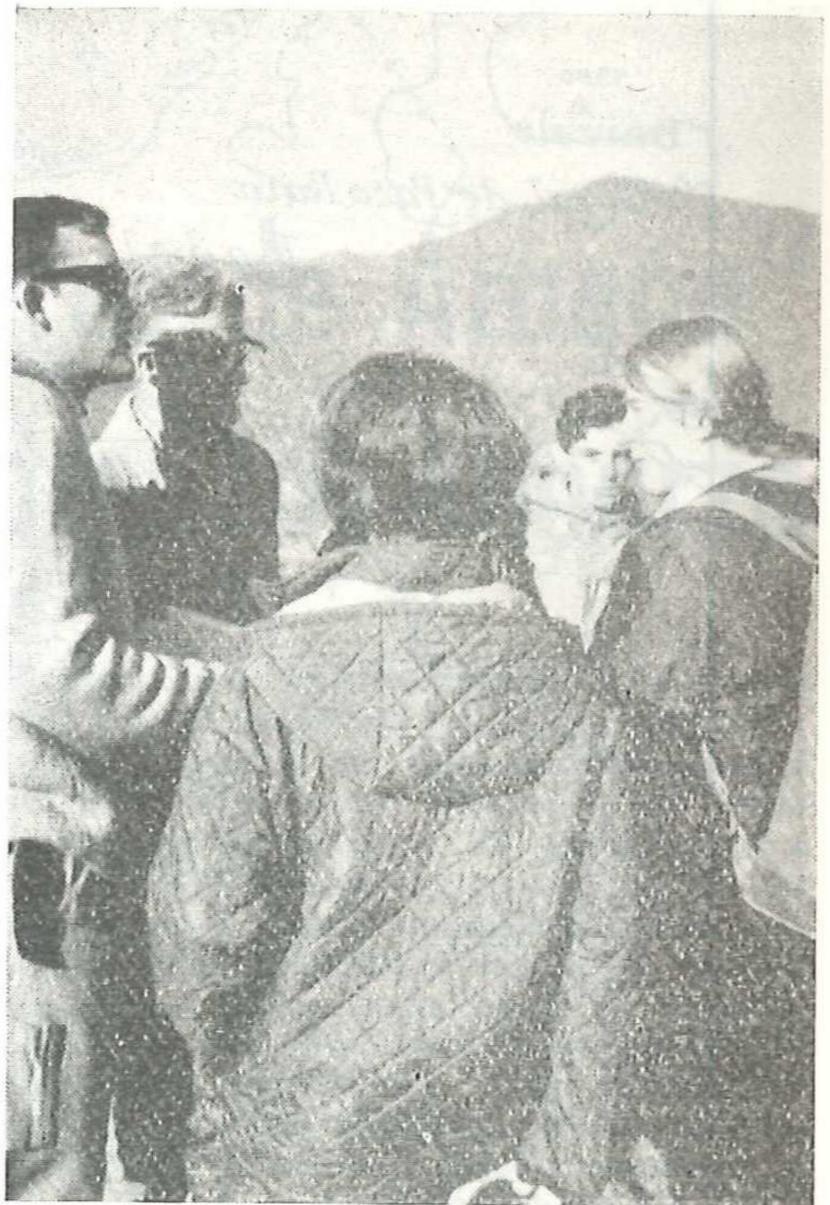
En esta marcha tomaron parte ocho patrullas y la clasificación de las tres primeras fue por este orden: Alfredo Moler, Clara Burguete; José Luis Alvarez, Conchita Bielsa, Juan Muñoz; Manuel Herrera, Santiago Negre, Amparo Herrero.

El XI Trofeo «Primavera», se celebró el día 23 de abril transcurriendo su itinerario por la Sierra de Algairén, con salida y llegada al pueblo de Alpartir.

Esta marcha por lo visto sólo tenía «aliciente» para unos pocos, a pesar de ser una zona desconocida para todos y muy interesante. Como sólo tomaron parte cuatro patrullas y de acuerdo con los marchadores, salimos todos juntos y así prolongar un poco más el recorrido. De esta manera pudimos visitar las curiosas ruinas de un antiguo convento y ver la boca de la mina de plata abandonada, donde según un nativo hay una verdadera riqueza de uranio. ¡Que no explote!

A todos los participantes en esta marcha se les entregó una medalla trofeo de la misma.

El XXIV Trofeo «Escalete», primer trofeo creado por «Montañeros de Aragón» para marchas, fue el que se llevó este año la palma en cuanto a número de patrullas participantes; veintitrés fue-



XXIV TROFEO ESCALETE. — Primera patrulla clasificada en el control de salida, en Anzánigo.

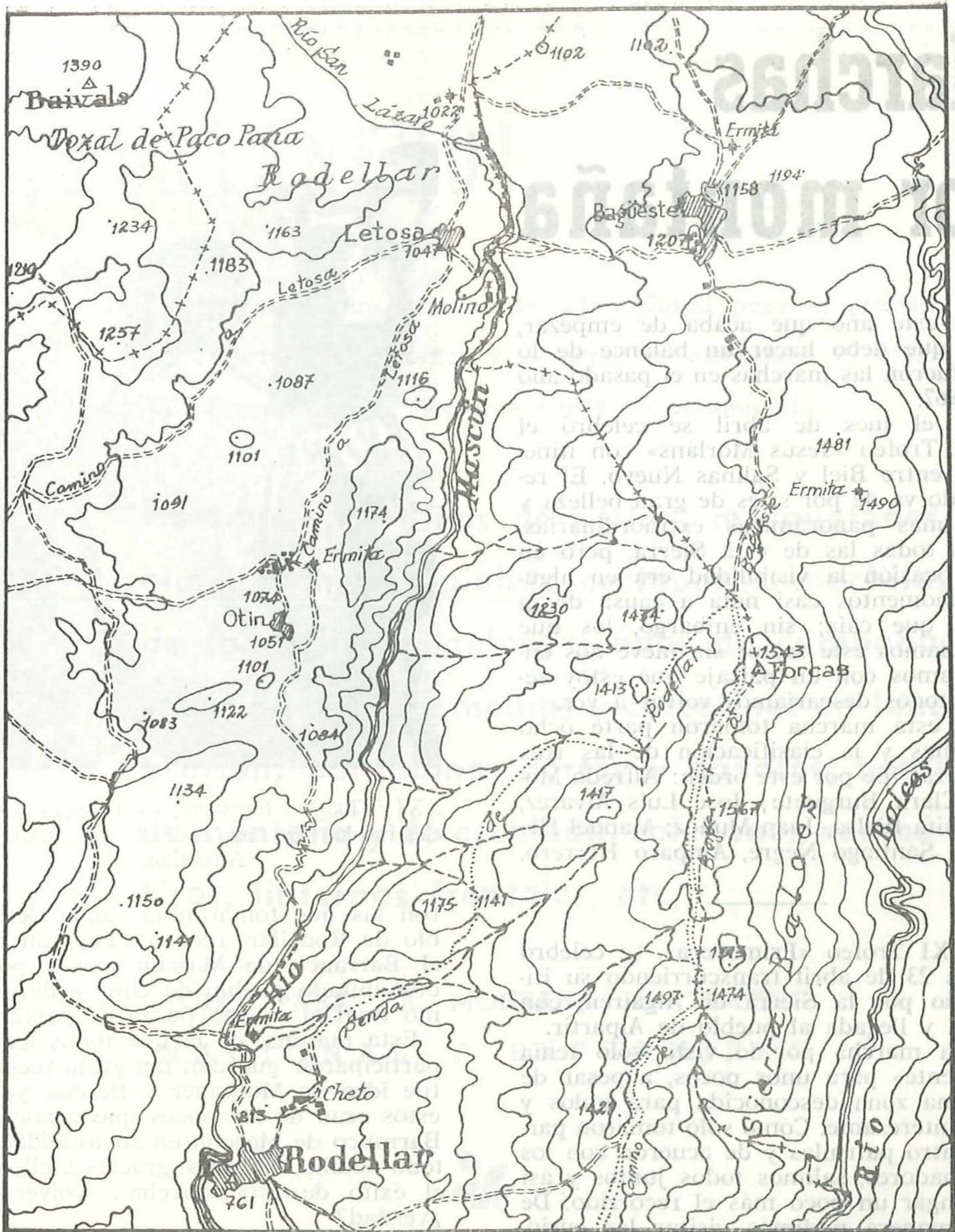
ron las que tomaron la salida del pueblo de Rodellar, recorrer en gran parte el Barranco de Mascún, pasar por el deshabitado pueblo de Otín y llegar como final al mismo punto de partida.

Esta marcha, de la que todos los que participaron guardan tan grato recuerdo, fue idea de Montaner y Bescós, ya que éstos eran de los pocos que conocían el Barranco de Mascún en su totalidad con todo detalle; así pues, gracias a ellos por el éxito de esta marcha... volveremos, ¿verdad?

Clasificación de las tres primeras patrullas. — Eduardo Blanchard, Julián Vicente, César Polo; Miguel Vidal, Juan Román Jiménez; Miguel Ángel Gracia, Juan José Guillén, Clarisa García.

El día 11 de noviembre y con salida de la estación de Anzánigo, pasando por la ermita de Santa Isabel, el Molino de Ena y por el Barranco del mismo nombre llegar a la estación de La Peña, se celebró el XV Trofeo «Miguel Rábanos».

Esta marcha, que durante tantos años se celebró por Las Planas y por la no-



SITUACIÓN DEL BARRANCO DE MASCÚN. — Zona que recomendamos a nuestros socios por su interés montañoero y turístico. Carretera hasta Rodellar (comienzo de dicho barranco), desde la general de Huesca a Barbastro.

che, decidimos hacerla a plena luz del sol por la cantidad de «enclenques que por las noches no les dejan salir sus mamás y el miedo que le tienen al coco». La última prueba que se celebró por la noche, algunos (según me dijeron), eran portadores de unos reflectores tan potentes que se perdieron; naturalmente así no podían ver el resplandor de las cerillas que encendía cierto control (yo), para orientar a los perdidos».

El recorrido de este trofeo ya lo conocían algunos marchadores, pues este mismo itinerario se hizo ya hace ya muchos años. La clasificación de las tres primeras patrullas fue así: José María Sánchez Vallejo, José Cortés; Antonio Pérez, Cándida Benedicto, Marisa Pérez; José Gainza, Ignacio Larraz.

MARTIN GIMENEZ
Vocal de Marchas

Homenaje de

"Montañeros de Aragón" a don Lorenzo Almarza

El día 20 de diciembre, tuvo lugar el acto de entrega a D. Lorenzo Almarza de la Medalla de Honor del Club de Montañeros de Aragón.

Estuvo presidido por D. Mariano Liria, Vicepresidente de la Junta de Educación Física y Deportes, D. Juan José Díaz Presidente de la Federación Aragonesa de Montañismo y la Junta Directiva del Club. Fue muy grato ver junto con jóvenes montañeros, a otros ya veteranos que sin duda fueron siguiendo con emoción de viejos recuerdos los minutos pasados en tan buena compañía.

En primer lugar se proyectó una película de escalada invernal hecha por D. Miguel Vidal en Sallent de Gállego el pasado invierno.

A continuación el Sr. Díaz pronunció unas palabras comentando el porqué de haber unido a la Tercera Travesía Pirenaica el Trofeo Almarza, terminadas las cuales, D. Eduardo Blanchard Castillo, Presidente de Montañeros de Aragón, ofreció a D. Lorenzo la máxima distinción del club con las siguientes frases:

"Antes de proyectar la película de la Tercera Travesía Pirenaica, me queda la encomienda de hacer la entrega a don Lorenzo Almarza de la mayor distinción que puede hacer el club "Montañeros de Aragón", nuestra Medalla de Honor.

Aunque para muchos sean bien conocidos los motivos de esta entrega, seguro que otros ignoran quizás quién fue y es D. Lorenzo Almarza y para ellos especialmente van estas palabras.

Allá por los años 30, y no es necesario precisar fecha, fue Fundador de Montañeros de Aragón y su primer Presidente. Un Presidente que inmediatamente se puso en contacto con clubs nacionales y extranjeros y atrajo un grupo de socios entre los que fomentó el conocimiento de nuestras montañas del

Pirineo. Era un Presidente activo que recorría en todas las estaciones las montañas y valles de Benasque en busca de una satisfacción interior y del logro del placer de la caza. El supo forjar a los jóvenes de entonces, ese grupo de los Lozano, Yarza, Gómez-Laguna, Serrano, Hidalgo, Almarza hijo, etc. y otros que tanto impulsaron al Montañismo en sus comienzos. Posteriormente vino otro grupo, casi otra generación que con nuevos bríos se esforzaron por vías más difíciles y dieron nombres a los Pirineos y a Aragón. Son los Díaz, Vicente, Bescós, Montaner, etc. de todos los cuales aprendieron ese conjunto ya más joven en cuya cumbre están ahora los formidables Ursi e Ibarzo.

Hoy, otros jóvenes seguís por las mismas rutas, con iguales ansias y aficiones en espera de satisfacer un deseo, una necesidad propia que no puede llenarse si no es dirigiéndose a la montaña.

Ya recordando, me viene a la memoria D. Miguel Rábanos, que no perdió su afán montañero hasta el final y este envidiable Honorio Morlans, al que siempre veo por algún albergue montañero en muchas ocasiones.

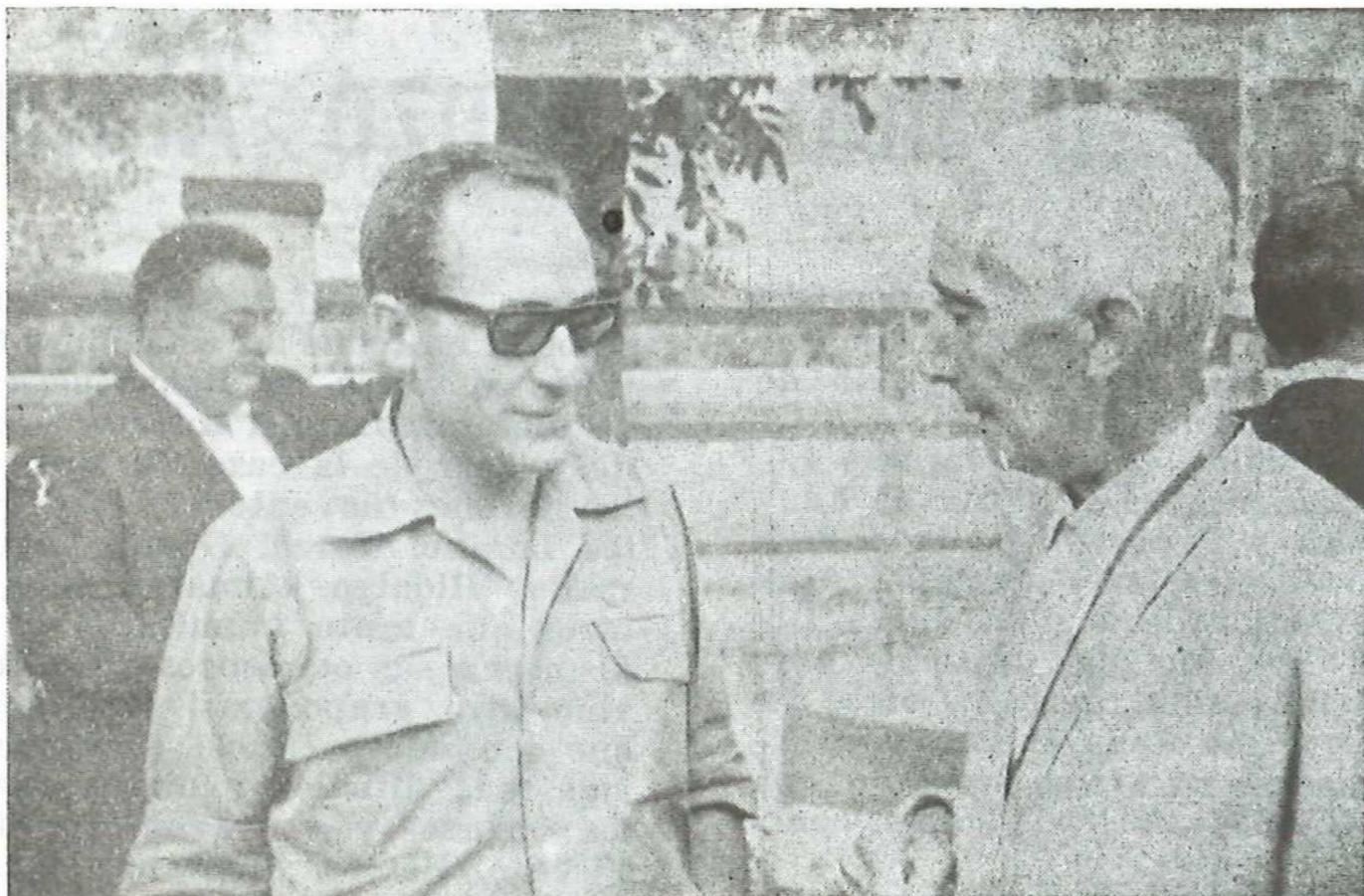
Claro es que en el camino a las cumbres han quedado para siempre algunos de nuestros mejores. Gozan de toda la admiración y de nuestro respeto y su recuerdo es cariñoso, pero estoy seguro que desde el más allá siempre nos dicen que no temamos, que sigamos adelante.

Pues bien, esto es como el árbol que ha venido creciendo y desarrollándose fruto de la semilla que sembró D. Lorenzo.

Todos los que formamos parte del mismo, encontramos una gran dicha al encaminarnos por sus mismas veredas y siguiendo el rumbo que él marcó. Estoy seguro que todos habréis experimentado

una sensación especial cuando en una marcha o ascensión, una vez dejados los medios de aproximación, cargados con la impedimenta, miramos solo hacia adelante. Es entonces cuando el montañero se siente como envuelto en un halo especial que le aísla del mundo que dejó atrás. De este modo descubre nue-

Estoy seguro que cuando en las noches de invierno en el rincón de su cuarto de estar, sentado en su butaca, esté con un libro en sus manos, si lo observamos bien, veréis que en el libro no se pasan las hojas, que él lo mira pero no lo lee. Es seguro que entonces vive y recuerda y ve con los ojos de su



D. Lorenzo Almarza, conversando con el Presidente de la ENAM., señor Mardó, al finalizar la III Travesía Pirenaica en Benasque.

vas sensaciones en el contacto de aquella naturaleza que unas veces es amiga y otras hostil, pero aún después de darnos su medida es maravillosa.

Son estas cosas las que al pasar los años valoramos tanto más, pero en especial cuando la vida nos obliga a vivir algo de los sueños, con los recuerdos. Será entonces cuando vosotros volveréis a repasar los años mozos y sus mejores momentos los tendréis presentes recordando aquellas excursiones, aquellos días de marcada dificultad, aquellas noches de vivac con amigos, casi hermanos en la cordada.

Hoy en D. Lorenzo no premiamos a un sextogradista, sino quizá algo más valioso: al que nunca perdió su afán montañero y que supo inculcarlo a muchos, viviendo con él bien firme en su ser.

mente aquel día en que seguía a un sarrio que terminó desvaneciéndose en la cumbre que une con el más allá.

Por todo esto, le impongo esta medalla”.

Impuesta la medalla, el Sr. Liria dio cuenta de su satisfacción por asistir a este acontecimiento, el primero de su nuevo cargo, haciendo ver que D. Lorenzo Almarza es merecedor, además de lo que en este momento se le otorgaba, de una recompensa de carácter nacional.

Para cerrar el acto se proyectó la película de la III Travesía Pirenaica, celebrada en la zona de Salencas, Aneto, Madaletas, Albas en Benasque. Recoge ésta, aspectos montañeros diversos, así como vistas maravillosas de toda la crestería recorrida en los seis días de travesía por las patrullas que intervinieron en aquélla.

Fomento del Esquí Juvenil

II CURSILLO INFANTIL

En la temporada pasada inició "Montañeros de Aragón" el primer curso de fomento del esquí con objeto de divulgar entre nuestros jóvenes afiliados y a los hijos de nuestros socios los primeros pasos y dar las primeras lecciones en este bello deporte. Fueron entonces catorce niños y niñas que acudieron con asiduidad durante diez domingos a las pistas de Sallent de Gállego y contando siempre con la compañía, guía y consejo de nuestras monitoras señoritas Amaya y Mabela.

Animados por este primer ensayo y por los deseos expresados por numerosos socios de enviar a otro cursillo a sus hijos, nos pusimos en contacto con la Federación Aragonesa de Esquí, determinando una selección de chicos que pudieran asistir en esta temporada a un curso invernal.

Contando con un grupo aproximado de treinta esquiadores se ha dispuesto un autobús que sale todos los domingos de Zaragoza a las seis y media de la mañana, llegando a Sallent aproximadamente a las once horas.

Ya en las pistas del Cantal, los profesores de la Escuela Española de Esquí de Sallent de Gállego distribuyen a los alumnos en tres categorías, iniciación, media y superior, dándoles dos horas de clase. Después esquían los chicos "a su aire", hasta las 3'30 ó las 4, según lo

permita el tiempo, y a esa hora se reúnen para comer juntos con las monitoras Amaya y Mabela, que siempre les acompañan. Esta comida la han realizado en el Restaurante El Cantal, pero en adelante tendrá lugar en el Nuevo Refugio de Montañeros de Aragón, situado próximo a la estación inicial del Telesilla.

En las páginas siguientes ofrecemos una lista con todos nuestros alumnos a los que agradecemos su asistencia, quedando en espera de que pondrán todos sus bríos por aprender y de esta forma poder transformarse pronto en unos grandes campeones.

Como final del cursillo se realizarán unas pruebas de habilidad para las distintas categorías con premios substanciales para los vencedores.



FOMENTO DE ESQUI INFANTIL Y JUVENIL

CURSO 1967 - 68



—Monitor—
Isabel Ruiz Carceller



—Monitor—
Amaya Valiente



M^a Carmen Gazo



Gloria Labarta



Joaquín Brabo



M^a Carmen Lopez



Asunción Sola



Fernando Villaro



José Sola



Lola Fernandez



M^a Rosa Gazo



José Ramón García



M^a del Belén García



M^a José Caro



Isabel Sola



Luis Agreda



Carmen Labarta



M^a Angeles Martínez



Miguel Ferrandez



M^a Angeles García



Encarna Martínez



José Gazo



Elena Olavide



Carlos Bresel



Gloria Ferrandez
Royo



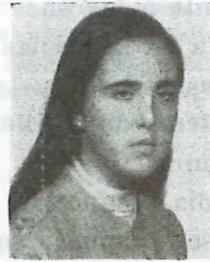
Elisa Fernandez



Lourdes Blasco



M^a Antonia García



Guillermina García



Gloria Ferrandez



Elisa Fernandez
Lleyda



Armando Labarta



M^a Victoria Gimenez



El esquí de fondo, ausente en Grenoble



«Montañeros de Aragón», cuenta entre sus socios a un seleccionado pre-olímpico de esquí, en la modalidad de fondo. Como se recordará esta modalidad no acudió a la Olimpiada de Grenoble, por decisión del Comité Olímpico Español; son muchas las versiones sobre esta ausencia de España en tan magno acontecimiento deportivo internacional. Por eso recogemos la versión de uno de los interesados por creer que más se ajusta a la verdad.

A través del locutor de T.V.E. en Grenoble, el Sr. Samaranch quiso dejar bien claro que el esquí de fondo no participaba en la Olimpiada, si bien ello no significaba que no se apoyase, sino que las «marcas mínimas ESTABLECIDAS» no habían sido superadas.

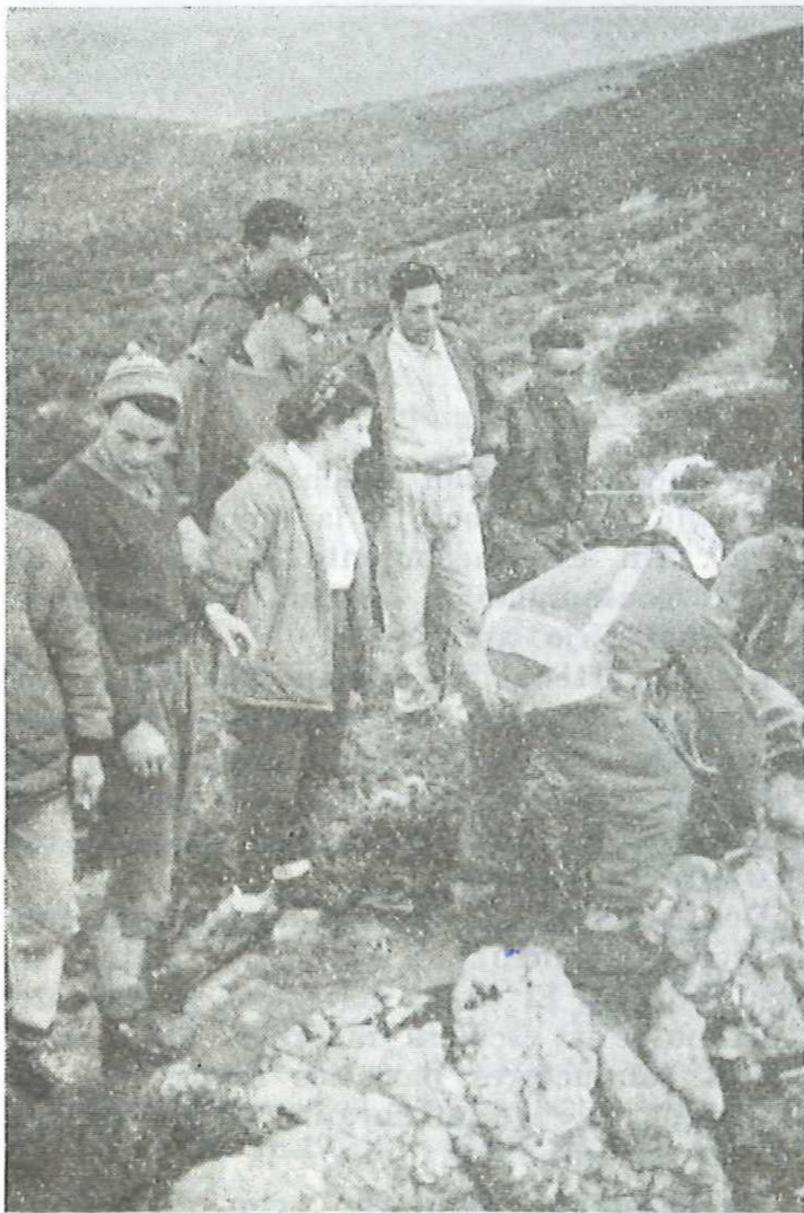
Retrocedamos un poco en los hechos: la temporada pasada comienza la preparación de un equipo que tras dos meses de entrenamiento se les envía a la Semana Preolímpica; allí realizan una actuación alentadora, dejando tras de ellos a canadienses, turcos y algún otro participante. Habida cuenta del poco tiempo de preparación (¡dos meses!) y de que los medios materiales empleados dejaron mucho que desear, todos esperábamos con optimismo la participación en la Olimpiada.

Comienza la temporada actual y la D.N.E.F. supedita la participación en Grenoble a clasificar el equipo dentro de los dos primeros tercios de los participantes en la prueba de Le Brassus, frente a los mejores especialistas europeos. Los resultados no satisfacen a la Delegación y los frustrados preolímpicos regresan a sus casas.

Mientras tanto con un grupo de deportistas catalanes (corredores de coches y algún esquiador) se forman los equipos nacionales de bobs y de trineos (los únicos que hay en España, pues en nuestro país no se pueden practicar estos deportes) que tras un período de entrenamiento en el extranjero se les da el visto bueno para Grenoble. Su actuación, como era de esperar, no es buena, pues en ambas especialidades quedaron los últimos.

Ante estos resultados debemos hacernos eco del lema olímpico: «Lo importante no es ganar, sino participar»; ahora sí, TODOS, y más una disciplina que por su dureza, muy de acuerdo con nuestro carácter (véase el italiano Nones), y por los resultados en confrontaciones internacionales (modestos pero en sensible superación) creemos sinceramente que se lo habían ganado, sin hablar ya del pundonor y entusiasmo que todos los seleccionados y con ellos Constantino Díez al frente han desarrollado.

La atracción de la espeleología



SIMA "LA GRALLERA". — Ramón Canela, espeleólogo de Badalona, se dispone a descender, mientras es observado por compañeros catalanes y montañeros de "Peña Guara", y de nuestra Sociedad. — (Foto M. A. Gracia).

Lustración en los roquedales, por la acción continuada de los elementos. Conglomerados, cuyas piedras están casi saltando. ¿Cómo se fían en agarrarse allí, y en sentar una clavija entre piedra y piedra? Es la experiencia y la superación de facultades; pero el profano en el deporte de la escalada, no se lo acaba de explicar.

Tengo para mí que, la escalada, es el deporte donde más se pone en juego la vida. Pocos fallos hay ahora con las nuevas técnicas y experiencia acumulada. Pero cada caída cuesta una vida. Para la práctica, pues, de este deporte, hace falta tener un valor fuera de serie.

La casualidad me llevó un día a Riglos. Estuve presente en la preparación que hicieron Jesús Ibarzo y Ursicino Abajo, para la "directísima" del Mallo Pisón; proeza que culminó días después, con el mayor de los éxitos.

Aún recuerdo que, cuando descendieron del tanteo, trabé conversación con ellos, y comenté que Ursicino derivaba del latín "ursus" (oso).

Yo creo firmemente que, escaladores y espeleólogos, son primos hermanos en la familia deportiva.

El autor de este artículo promovió la exploración a la "Sima de la Grallera", en lo alto de la Sierra de Guara, que detenta hoy por hoy, la segunda vertical absoluta del mundo: 280 metros.

Yo promoví, pero no bajé. Parece que yo hubiera hecho de Capitán Araña; pero no fue así, y doy mis aclaraciones.

No había en la provincia de Huesca, y creo que ni en Aragón, un solo grupo de espeleólogos encuadrados en una sociedad deportiva.

En la provincia de Huesca, y en Aragón, existen muchas, muchísimas cuevas y simas sin explorar. Yo quise animar a los jóvenes deportistas a escudriñar esas cavernas, que encerrarán bellezas insospechadas, ríos subterráneos aprovechables para la producción de energía eléctrica, al precipitarse por los abismos sin luz. Agua subterránea, purísima, potable, apta para ser llevada a las ciudades, tan escasas del agua limpia y cristalina de las montañas.

Porque, hay que aclarar, que una enorme cantidad de agua subterránea se pierde, empapando en el llano, un subsuelo superficial o profundo.

Obsérvese el caso de Huesca, capital; sedienta de agua potable; pero picad tres metros de profundidad desde el Palacio de Hacienda hasta la ermita de San Jorge, y hallaréis agua, potable, inmediatamente. Pero esta agua de pozo, dentro de la ciudad, está expuesta a contaminaciones.

Yo quise animar a los deportistas montañeros, para que ofreciesen al turista bo-

quiabierto, maravillas que paralizasen sus sentidos. Porque la belleza discreta, excita, anima; la bruta, anonada, deja mudo, por la emoción, al humano. Sobrecoje.

Escaladores, espeleólogos; muchachos y jóvenes con madera de valientes. Pisaverdes y lechuguinos, no tienen plaza en las cordadas. Algunos profanos creerán que los escaladores y espeleólogos, con su valer acreditado, miran por encima del hombro a los demás. Nada más equivocado. Unos y otros son sencillos, cordiales, correctos, y bondadosos.

Yo sugerí (perdonen tanto "yo") a los espeleólogos de Badalona y a los escaladores de Peña Guara, que explorasen a fondo la Cueva de Solencio, sita a media hora, a pie, de la carretera; precisamente a media hora de donde arranca la "Senda de la Grallera". ¡Senda! Tras dos tormentas, se ha borrado todo vestigio de la misma.

Mi intuición fue útil y dio sabrosos frutos. Tengo entendido que, últimamente, un grupo catalán ha explorado ya tres kilómetros de galerías, y la exploración... Parece estar en su comienzo. Canela y sus hombres (Badalona), y Julio Nogués y sus hombres (Peña Guara), franquearon con canoas neumáticas siete pequeños lagos. "¡Aquello es asombroso, precioso, gigantesco...!", me decían entusiasmados.

Quiero aclarar que no he descendido jamás a una sima profunda, ni me he medido en muchos berenjenales: porque me falta entrenamiento y aptitudes.

Solamente he recorrido galerías "fáciles". He visitado cavernas explotadas turísticamente, como las "Grottes de Betharran", entre Pau y Lourdes.

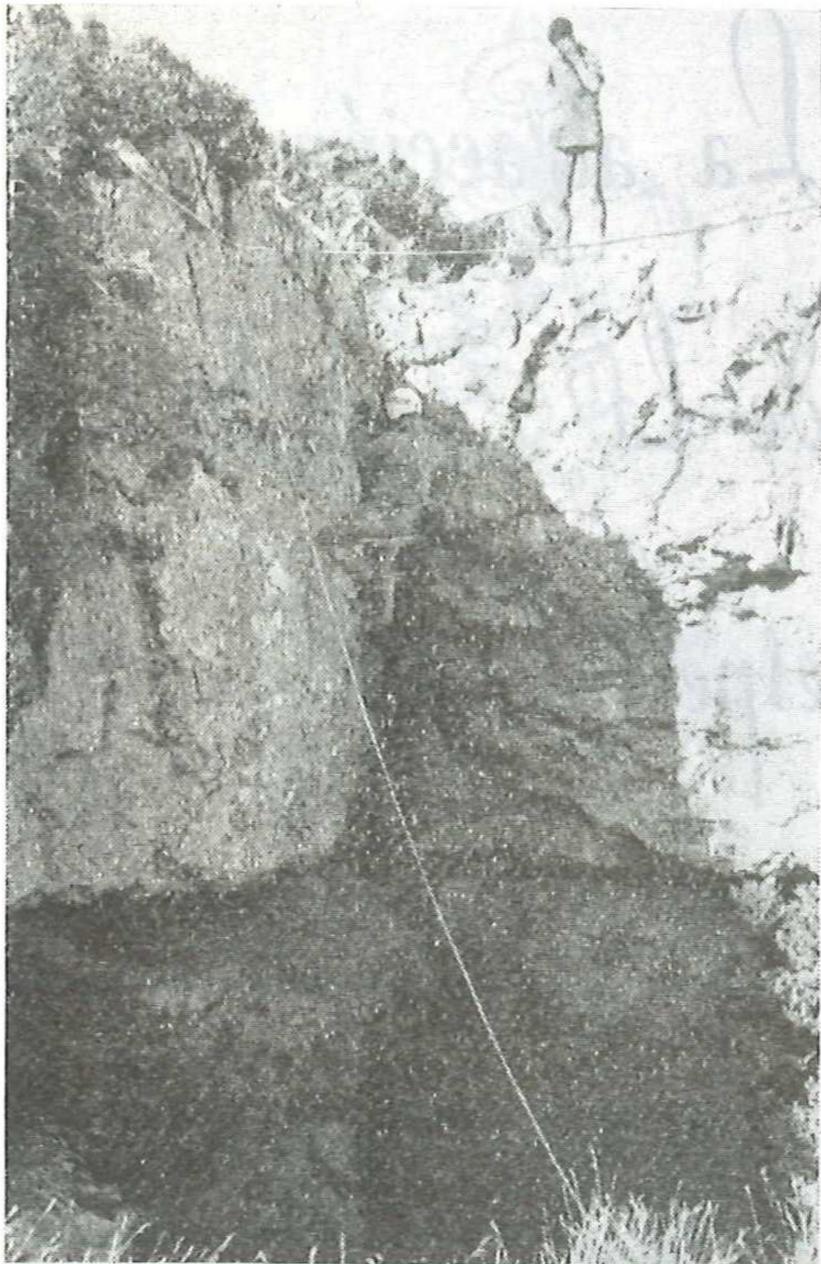
Pero confieso que el misterio que encierran esas cavidades han ejercido sobre mí una atracción singular. Ya, de pequeño, exploraba con fruición, cuantos subterráneos se ponían al alcance de mi linterna.

Mis parientes, los Almudévar, poseían el Castillo de Siétamo (hoy derruido), donde nació el Conde de Aranda, ministro de Carlos III.

Era yo un niño. El mayordomo dio la voz: "Señor: se acaba de hundir un pequeño trozo del suelo, en la bodega mayor del castillo; se ve un pasadizo, abovedado en piedra, que parece largo".

Yo fui el segundo que se metió en el subterráneo, y piqué "como un ladrón"; no encontramos "la olleta de oro", pero disfruté muchísimo explorando aquella ignota galería.

En los ruedos taurinos, el espectador ve siempre, invariablemente, los tres pases naturales, rematados por el de pecho (buenos o malos). Pero el espeleólogo nunca encuentra una galería igual a otra; siempre novedad, que se une al sobresalto.



SIMA "LA GRALLERA". — Rafael Bernués, de Peña Guara, vigila los cables, mientras inicia el descenso un espeleólogo de Badalona. — (Foto Cardús).

Yo me asomé, con muchas precauciones, tumbado en su boca, a la sima "La Grallera". Un estremecimiento se apoderó de mí, al contemplar la negrura "sui generis" de aquel bajo abismal.

Los deportistas ascendían jadeantes; su disnea de esfuerzo, era detectada por nosotros, "los de la barrera", por medio del teléfono. Se tumbaban, una vez llegados a la superficie; bien les hubiese ido en ese instante un mejido.

Des hombres de Canela soportaron una horrorosa tormenta, a cincuenta metros de profundidad. El cable del torno, el hilo del teléfono y la escalera metálica, eran excelentes conductores para los rayos, que sin interrupción cayeron durante un par de horas en las proximidades de la sima.

Tuvieron que "sentarse", con las piernas en el vacío, en una pequeña plataforma. Se ataron con cuerda y clavijas; alejaron los cables.

El agua caía a cántaros. Débiles sacudidas eléctricas, tras cada rayo, empezaban a molestarles y a preocuparles. Comenzaban

a notar frío, angustia, y un entumecimiento de los miembros.

Ellos sabían bien que, un rayo en la boca de la sima, terminaría con sus vidas, pese a las precauciones tomadas.

Como contrapunto al diluvio que se vaciaba, unas lágrimas escapaban por las mejillas de la esposa de uno de esos valientes. Bajo la loma de las tiendas de campaña, junto a la sima, se musitaban oraciones, en súplica de protección para los dos espeleólogos que se hallaban en peligro, y a los que era imposible prestar auxilio humano.

Aun "desde la barrera", yo he captado toda la grandeza, todo el inmenso valor que atesoran esos muchachos, a veces imberbes, otras veces maduros, que exploran afanosamente las entrañas de la tierra, exponiendo sus vidas en aras de un deporte, que agiganta y ennoblece.

Tengo entendido que las Diputaciones provinciales de Navarra y Burgos tienen sus grupos de espeleólogos (no sé si a sueldo, o con gastos pagados y dietas). Ramón Canela (Badajón) me dijo que el Ejército, con vistas a la defensa anti-atómi-

ca, les había pedido relación, situación y planos de las cavidades por ellos exploradas. Creo que en Francia, algunas cuevas son exploradas por espeleólogos subvencionados por empresas hidroeléctricas que buscan ríos subterráneos.

Yo me permito sugerir que "Montañeros de Aragón" gestione, cerca de las excelentísimas Diputaciones Provinciales de Huesca, Teruel y Zaragoza, la creación de grupos de espeleólogos.

Las Diputaciones aportarían material, y pagarían los viajes, comidas, amén de una gratificación en metálico por cada día de exploración; estas cantidades en metálico ingresarían en las arcas de "Montañeros de Aragón".

Los espeleólogos proporcionarían, a las corporaciones aludidas, la descripción y los planos topográficos de las simas exploradas.

Las Diputaciones publicarían libros con los planos, fotografías y relatos. Y si había lugar a ello, explotarían turísticamente, o desde el punto de vista hidroeléctrico, las cuevas y simas exploradas.

JOSE CARDUS

Tarjetas F. E. M. - Seguro de Accidentes

Se encuentran en Secretaría las tarjetas de la Federación Española de Montañismo, correspondientes al año 1968, imprescindibles para acampar en montaña y participar en actos oficiales, así como utilización de los refugios de la FEM con tarifa especial y en las mismas condiciones que sus socios, en los refugios propiedad de la Federación Francesa de Montaña, Club Alpino Alemán, Club Alpino Austríaco, Club Alpino Francés, Club Alpino Italiano y Grupo Alpino Luxemburgués.

Su posesión da derecho al cruce del Pirineo por rutas de alta montaña, según convenio establecido entre España y Francia ("Boletín Oficial del Estado" número 199, de 5 julio 1967).

También a estar asegurado en la Mutualidad General Deportiva, y éste es el punto que creemos más interesante para el titular. La mayor parte de los socios de "Montañeros" poseen esta tarjeta, pero, una vez más, recogiendo instrucciones de la FEM, queremos recordar la conveniencia de estar debidamente asegurado, especialmente los que practican escaladas en alta montaña; en la misma circular se exponen dos casos lamentables que no deben repetirse por los graves perjuicios que ocasionan a unas familias con dificultades económicas al tener que abonar los gastos de salvamento y auxilio médico, normalmente bastante elevados.

Por todo ello se vuelve a insistir en la obligación que todo montañero activo tiene de afiliarse a la Mutualidad General Deportiva, mediante la tarjeta de la FEM, ya que compensa con exceso su precio de VEINTE PESETAS con los beneficios de ella derivados.

En Secretaría te esperamos con una fotografía tamaño carnet que se precisa, o para renovar la anterior ya caducada. Así atendemos los más acertados consejos de la Federación, para que ningún socio de "Montañeros de Aragón" realice excursiones sin el correspondiente seguro de accidentes.

De acuerdo...

Moncayo, estación de esquí

José M.^a Doñate, en su habitual sección de «Así se ve, así se dice», de «Heraldo de Aragón», publicó el siguiente comentario:

Puesto que estamos en plena temporada, parece obligado insistir en el tema del esquí, deporte del que días atrás ya se dijo algo en esta sección sobre el auge que adquiere en Zaragoza.

Está a la vista, sin trampa ni cartón, el interés que el deporte de invierno ha despertado y está despertando entre la juventud. Con asomarse un poco cualquier fin de semana a las pistas de Candanchú o de Sallent de Gállego puede comprobarse lo que aquí se dice. Y no es sólo la juventud la gran protagonista de este resurgir practicante que han mantenido vivo los auténticos aficionados veteranos; cuentan también —¡y mucho!— esas promociones infantiles que han surgido por generación espontánea o de los diversos cursillos y pruebas realizadas especialmente para los valientes alevines que ya tienen dentro de sí el “veneno” de la nieve.

La mayor disponibilidad de medios de locomoción, el mejoramiento del nivel de vida y, por tanto, un amplio campo de posibilidades para la adquisición del material o equipo de esquí, así como una feliz predisposición a huir de las ciudades con el menor pretexto, han animado de forma considerable el interés y la labor positiva de los entes rectores encargados de orientar este deporte.

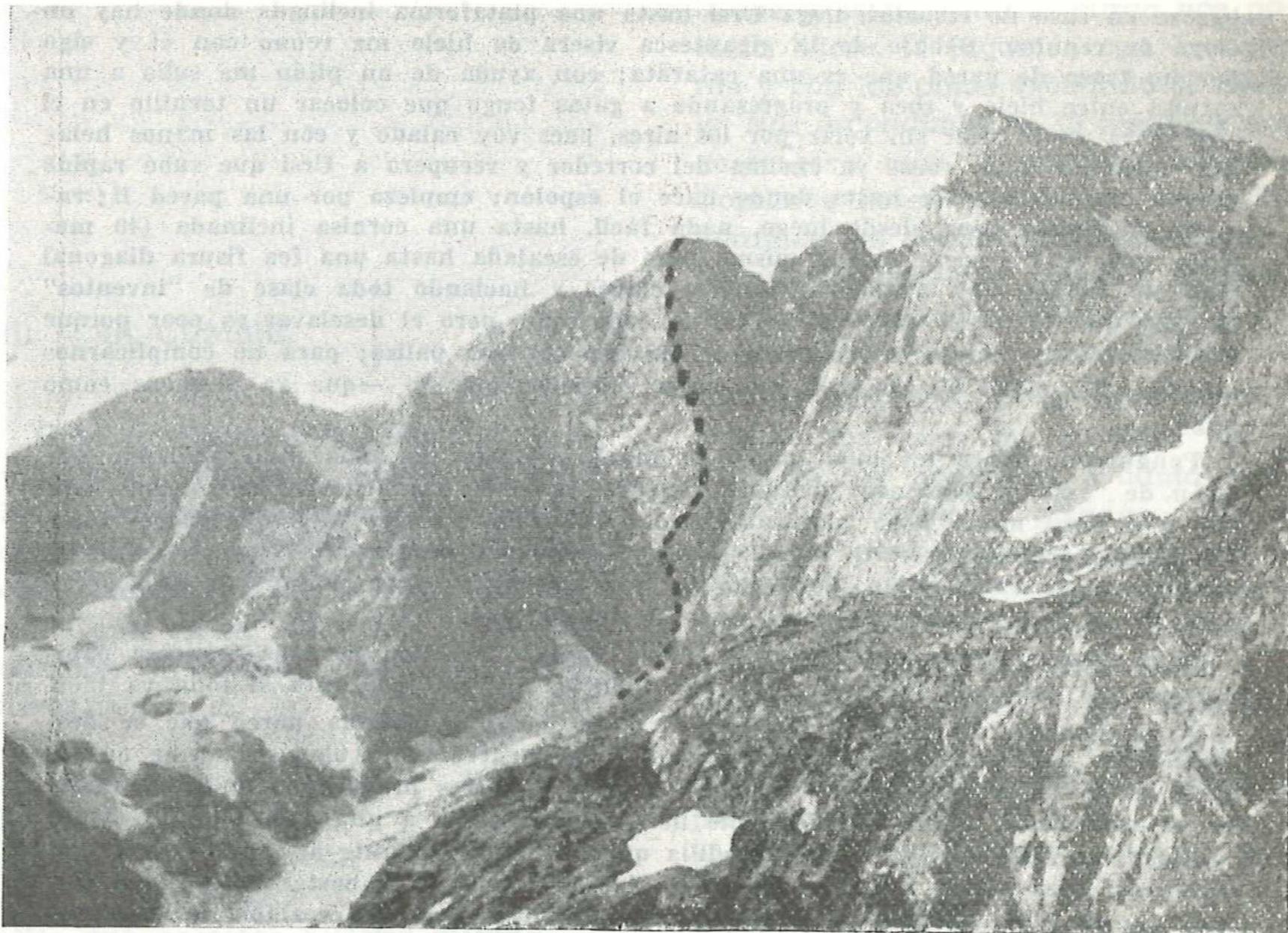
Y, pese a ello, debe considerarse que en esquí no se ha conseguido todo. Que Zaragoza y hasta Aragón pueden dar mucho más de sí. En cuanto se salve el problema de las distancias, cuando el ir a la nieve no constituya ninguna “paliza” de coche o tren, habrá sonado la hora de una auténtica popularización.

El secreto a voces está en el Moncayo. Promocionar el tipísimo monte aragonés como estación de invierno podría ser una solución ideal. La razón parece obvio exponerla. Poder esquiar a setenta y cinco kilómetros de Zaragoza, a una hora de coche o poco más, tendría los máximos alicientes. Está claro que la temporada en el Moncayo seguramente no sería tan larga como la de nuestros Pirineos, pero sí lo suficiente para los esquiadores incipientes y sobre todo para aquellos aficionados cuyos bolsillos no fueran de los más privilegiados y su tiempo disponible no tan amplio como el de otros. Hacer del Moncayo una estación con todos sus elementos mecánicos y de hospedaje podría ser un bonito objetivo. Diría que un sensacional objetivo. Sería poner el esquí al alcance más popular, meta dorada de cualquier deporte. Por otra parte, esta solución no perjudicaría a las estaciones pirenaicas ya existentes. No creo que restara asistencias, puesto que los esquiadores ya iniciados que hasta ahora fueron a practicar a dichas pistas continuarían ejercitándose en ellas por la fuerza de la costumbre y, sin embargo, la mayoría o todos los que empezaran a conocer el esquí en las pistas del Moncayo —excelentes en todos los aspectos— tendrían curiosidad, conforme ganaran en experiencia, por lanzarse sobre las blancas laderas de Formigal o del Tobazo, donde casi cada año podrían alargar la temporada de ejercicio.

Me parece que vale la pena empeñar un esfuerzo común en la tarea.

«Montañeros de Aragón» (boletín informativo), apoyará toda idea que sea en mejora de nuestras aficiones, como es esta que reproducimos.

ESPOLÓN NORTE DE LA PUNTA CHAUSSENQUE



Macizo del Vignemale (Foto Antoñanzas)

Ya desde mis comienzos en la montaña —de esto hace ya unos seis años— y al ver unas diapositivas del Vignemale quedé maravillado de aquel impresionante macizo situado en el Pirineo francés; pero hubo algo que me atrajo poderosamente la atención y fue el erguido y provocativo espolón norte de la Punta Chausseque, una lavada y grisácea pared de 700 metros. Desde entonces sentí unos deseos enormes de subir por ella y me dije que si algún día conseguía vencerla sería de los más felices de mi vida de montañero.

Por fin el verano de 1967, y aprovechando un cursillo organizado por la Escuela Nacional de Alta Montaña me encontré por vez primera ante el majestuoso macizo, que desde luego no me había engañado nada de como yo me lo había imaginado. Llevaba un verano bastante bien de forma, pues había hecho numerosas ascensiones y la moral estaba a tope, conque al segundo día de permanencia allí y después de haber hecho los "seracs" del Petit Vignemale, estuve echándole una "ojeada" a la pared y sobre todo a la entrada del "culoir" de Gaube que está en unas condiciones formidables (cosa rara en este tiempo de agosto) y no lo pensé más, al día siguiente me metería en la pared. Ursi, que ha venido desde Sallent para estar con nosotros, ha hecho todas las paredes nortes del macizo, incluso las más difíciles, pero no ha hecho la Chausseque; conque nos ponemos de acuerdo y, ¡hala!, a preparar la "alforja" para irnos al día siguiente.

Nos levantamos sobre las 3'30 de la madrugada y tras desayunar nos vamos hacia el glaciar de Ouletes. Cuando amanece nos encontramos ya en las grietas, que tras hacer algún dibujo que otro las pasamos bastante bien. Llegamos al comienzo de la "faena" y nos tenemos que poner los cascos porque cae un verdadero aluvión de piedras por el corredor. Cuando Ursi se está quitando los crampones, le cae una piedra en el hombro que, desde luego, lo deja de bastante "mal humor", y sin novedades empezamos la escalada.

Trepando por un promontorio de rocas mojadas y bastante tierra que lo hace peligroso en caso de resbalar, llega Ursi hasta una plataforma inclinada donde hay un clavo de reunión. Debajo de la gigantesca visera de hielo me reúno con él y sigo por un trozo de pared que es una catarata; con ayuda de un pitón me subo a una cornisa entre hielo y roca y progresando a gatas tengo que colocar un tornillo en el hielo para poder salir sin volar por los aires, pues voy calado y con las manos heladas, salgo por unas rocas ya encima del corredor y recupero a Ursi que sube rápido y sigue por el corredor hasta donde nace el espolón; empiezo por una pared ligeramente inclinada pero, desde luego, nada fácil, hasta una cornisa inclinada (40 metros); sube Ursi y sigue con el mismo tono de escalada hasta una fea fisura diagonal que hace techo. Con ayuda de algunos clavos y haciendo toda clase de "inventos" me dice que ya puedo subir. El clavar ha sido malo pero el desclavar es peor porque los clavos están puestos hacia arriba y quitarlos es una paliza; para no complicarnos más la vida sigue él, que está en mejor posición que yo —que ya veremos cómo salgo—.

Pendulando sobre un buen clavo se planta encima de unas losas mojadas que están de "cine" y haciendo "deditos" consigue salir de tan delicado paso hasta salir casi a la cara norte. Paso yo, continúo por una zona ya más fácil que forma como una canal, pero me desvío de la vía, y las pasamos otra vez "canutas"; vuelvo a hacer otra tirada de campeonato, donde tengo que traccionar para pasar por una aérea panza hasta una reunión de rocas muy descompuestas.

La escalada es muy aérea y en la Pique Longue hay una cordada francesa capitaneada por Monsieur Florence, guía del refugio, que nos pregunta si todo va bien.

Y volviendo a lo nuestro, esta vez Ursi va por una podrida pared que se desprende por momentos; al salir de la reunión me agarro a un bloque enorme que al hacer fuerza sobre él, salimos el bloque y yo por los aires provocando un ruido infernal al deshacerse; menos mal que me he quedado cogido a una sólida presa y todo ha sido un susto y un golpe en la rodilla que me duele bastante al hacer fuerza; me reúno con Ursi y tras descansar un rato sigo por una pared bastante fácil (40 metros) y pasa Ursi, que le toca la tirada más difícil de toda la escalada, un largo de 40 metros lavado y sin apenas presas, donde hay que hacer hasta péndulo para coger una entosta y llegar a la reunión.

Los largos se suceden sin parar uno tras otro, pues la escalada no acaba nunca; al llegar al último tramo difícil hay un lío de cuerdas que nos retrasa bastante, llevamos 18 largos y aún quedan unos cuantos más.

Al salir del último largo de dificultad, vemos a nuestros compañeros que han hecho el Clot de la Hunt subiendo a la cima del Pitón Carrée. Como parece que se empieza a nublar y no se ve nada por debajo, después de hacer cima nos dicen que no nos esperan y se bajan para hacer huella en el glaciar de Ossué, continuamos ya en terreno fácil unos bastantes largos más y tras alcanzar la arista final llegamos a la cima; abajo no se ve nada, pero aquí hay sol y deben ser las cinco, aproximadamente (no llevamos reloj ninguno).

Descendemos hasta el glaciar y comemos algunas cosas porque durante la ascensión no probamos bocado.

Después de deliberar por dónde regresábamos (Ursi quiere bajar por la arista hasta el Petit Vignemale y yo por el glaciar, que no se ve "ni torta", pero aprovecharemos las huellas de nuestros compañeros), decidimos bajar por el glaciar hasta el refugio, al que llegamos ya de noche y más contentos que unas "castañuelas".

JESUS PEREZ

Las cosas de la montaña

III. — LA CUMBRE

Cumbre, cima, pico... nombres altos, máximos, últimos. Cumbre, palabra imán. Palabra que eleva. Palabra hecha piedra para edificarnos. Palabra dura, mística. Costilla vieja, milenaria. Cuña en la vida. Así es nuestra cumbre, la cumbre de los montañeros.

La montaña está cerca,
la cumbre muy lejos.
¿Por qué ascendemos
a su altura yerta?
¿Por qué enrojece nuestra mirada
en el azul de los cielos
y en el fondo de sus lagos
húndese nuestro aliento?
Soñando, la altura cimera
nos iza el corazón;
despiertos, despéñase el pensamiento
sin intentar detenerlo.
Piedra de cumbre, cumbre de nieve,
blancura despeñada en otoño violento.
¡Cuántos aludes sobre el tiempo!
Cumbre fría que adormece,
peñasco helado y muerto
que yace expuesto
a la lluvia y al viento,
¿por qué nos da esperanza
de libertad y silencio?
La cumbre está lejos,
muy cerca el sentimiento...

Al amanecer llamamos a la cumbre. Partimos tan temprano que las gencianas, cerradas al rocío, se despertaron con nuestros pasos largos, cruzados. El borní aún no había salido a cazar y el cuco se acunaba en el hayal. Aquel día cogimos lirios y fresas y setas. Toda la carga nos parecía ligera. Y jugamos con las gleras y con los pinos excitando el aliento. Nos escondimos en la niebla y nos acercamos más a nosotros mismos. Comimos flores y bebimos rocío. Liberamos los sentimientos que bullían en nuestro pecho y gritamos libertad. Y dejamos sonrisas flotando en el lago, despreciando la profundidad.

¡Qué lejos está la cumbre! Una cargada nos cerró los caminos en el circo de las montañas. ¡Cuánta soledad en nuestras pisadas ahora! ¡Cuántos pensamientos presos en el abrojal! Sí, las horas se enmohecían con la sombra de la duda. Habíamos perdido la huella que acompaña a la cumbre y los senderos eran abajaderos interminables que acababan en abismo. La nieve cubría nuestros pies cansados. Y el aliento se escapaba lejos, hacia arriba, dando tirones a nuestro ánimo. ¡Cuántos aludes sobre el esfuerzo! Eran horas calurosas, y en nuestro corazón se secó la esperanza. El viento se llevó las palabras y el horizonte se sentó sobre la noche sin luna. El sueño pasó de largo, lejos...

* * *

Cima... Final de jornada, de ilusiones y anhelos cumplidos, meta deseada. La cima es lágrima jubilosa, emocionante para los montañeros; es satisfacción íntima, es conquista y posesión. Los minutos de estancia sobre el mojón cimero no pueden compararse a ningún otro tiempo vivido. Se está bien allí arriba, decimos. Y se está bien porque todo es paz. El abra-

zo en las cumbres, clásico en las cordadas, explica bien los sentimientos que nos dominan en aquel instante. El compañerismo es allí palabra perfecta, palabra hecha verdad. ¿Qué misterio se encierra en la cumbre que ennoblece la personalidad y gana a los que las alcanzan? Cuando nos encontramos con otras cordadas —muchas veces montañeros desconocidos, a menudo extranjeros—, una simpatía mutua y una convivencia fraternal nos domina. Nunca podremos explicar el porqué de la enorme alegría que nos dan las cumbres. El montañero que asciende y que tiene cerca la cumbre suele adquirir una fuerza misteriosa que le rompe el cansancio; sus movimientos, antes torpes y lentos, se vuelven rápidos, nerviosos, llenos de voluntad, de coraje, de entusiasmo. ¡Cuánto se saborea el silencio de la cima! Silencio apretado, soledad de roca que recoge. A veces, la cumbre nos parece tan picuda, tan estrecha y afilada que cabe solamente nuestro espíritu. Y si nos asomamos a su borde, al precipicio, para ver la altura, sólo podemos quedarnos con una irresistible inclinación al profundo abismo. ¡Qué placer tan extraño, incomprensible, el que se vive en las cumbres! Aturde, en verdad, tanta emoción y tanto paisaje. Place, incluso, el cansancio, ese cansancio tras el esfuerzo puesto por el montañero en ansia de conquista. Reconozcamos que el montañero vive el momento de la cumbre sin pensar en nada, sin hilvanar ideas concretas hacia lo que siente. Lo más que puede discurrir es que está bien, dichoso, y que no cambiaría aquello por otra cosa.

¿Qué buscamos entre los picos? Los picos son féretros de piedra donde descansa la historia hecha era. Son cadena del tiempo, de los años muertos. Son esfinges en la imaginación

cenada. Todos recordamos alguna ascensión, y recordamos las cumbres alcanzadas, sobre todo aquella que pisamos por primera vez. Y recordamos esos esqueletos pétreos, esas costillas, esas calaveras de montañas, osamenta inmensa enterrada en el cielo... Cuando nos encontramos en la cumbre, lejos de ciudades y de carreteras, respiramos hondo, tanto que se nos escapa el corazón. Allí, en la altura, envueltos por las nubes, perdidos en el color y en la soledad, viendo montañas bravías, mirando hacia abajo e intentando descubrir sarríos en los collados o vacas y ovejas en el fondo de los valles, quizá deseemos dormir o huir de lo que se piensa y llegar a nada. O tratar de abrirnos paso en el verdor alegre de la despreocupación o absorber aturdidamente la nieve pegada a las sombras. Allí, donde la soledad y el silencio son tan dulces, donde tanto nos dice el paisaje callado —lenguaje de las rocas enrojecidas por los siglos—, es una delicia reposar los ojos y refrescar el espíritu en aire de cima. Y tener, sobre todo, sed de cumbre.

Eduquemos el sentimiento hacia las cumbres. A la montaña hay que ir con alegría, con amor, y nunca con pesimismo. Y amar la dificultad, los "pasos malos". Enredados en la imprudencia, vanidosos en la derrota, las cumbres siempre serán conquistadas mientras el reloj siga en nuestro corazón. Y cuando aquel día nos rechazó al abismo y sus costillas pétreas se clavaron en nuestra carne; cuando su nieve, en jirones, vendó nuestra mente; cuando quisimos, caídos, levantarnos... volvimos a ella, a la cumbre, porque la necesitábamos. Aunque nos perdamos en la incompreensión, en la duda, la cumbre es siempre visión de paz y eternidad.

CARLOS LEYRA

Noticias sueltas

CURSO DE LA "ENAM"

En nuestro número anterior se daba cuenta del éxito alcanzado por el XI Curso de Iniciación celebrado por la ENAM en esta región.

Además de las clases prácticas, que estuvieron muy concurridas, se celebraron unas interesantes conferencias que versaron sobre los siguientes temas: Auxilios en Montaña, por don José María Serrano Vicens, Teniente Coronel Médico de la Escuela Militar; La Vida en la montaña, por don Juan José Díaz, Presidente de la Federación Aragonesa; Formación geológica del Pirineo, por el doctor don Oriol Riba Alderú, catedrático de Geología de nuestra Universidad, y en la sesión de clausura fueron proyectadas diapositivas de una expedición a los Andes efectuada por los montañeros catalanes, Anglada, Pons y Guillamón, quienes fueron explicando muchos e interesantes detalles de esta expedición.

Al final de sus intervenciones todos fueron muy aplaudidos y desde aquí aplaudimos también la labor de la ENAM aragonesa, por la organización de estas conferencias.

* * *

EXPEDICION "ALASKA - TIERRA DEL FUEGO".

El día 20 de noviembre de 1967 y patrocinado por la Federación Aragonesa, tuvo lugar la proyección de diapositivas de la segunda parte de la Expedición Española Panamericana "Alaska - Tierra del Fuego", comentadas por su autor, don Venancio López de Zeballos.

La sesión fue extraordinaria por diversos conceptos. Cantidad, interés y belleza de las diapositivas, así como coordinación con el relato ameno e instruc-

tivo, que hizo mantener la atención durante cerca de las tres horas que duró la proyección.

Si en la conferencia de la primera parte celebrada el 21 de febrero de 1966, quedamos gratamente sorprendidos por la variedad de un recorrido por tierras de América del Norte, en esta segunda parte la variedad es aún más notable, desde Méjico hasta el punto más meridional del continente en Tierra de Fuego. En ambas fases de la expedición, recorrieron 101.000 kilómetros en 593 días, siendo el Chimborazo (6.310 m.) la mayor altura conseguida.

Felicitemos efusivamente al señor López de Zeballos y a su esposa, que le acompañó en el viaje, por el éxito de esta expedición, agradeciéndoles su desplazamiento a nuestra ciudad para hacernos vivir tanta maravilla. A la Federación Aragonesa nuestro ruego de que organice veladas como éstas en la seguridad que los aficionados acudirán con el deseo de recrearse en la contemplación de las maravillas de la naturaleza, y a las que "Montañeros de Aragón" prestará siempre su incondicional apoyo.

* * *

ABONOS DE TELESQUIS

Al igual que en la temporada anterior, facilitados por Formigal y Etuksa, hay en Secretaría abonos de día para las instalaciones mecánicas de las pistas de Sallent y Candanchú, a precios más reducidos, debiendo efectuar el sellado de dicho abono por los empleados de los telesquis al comienzo de la jornada, exigiéndose también el carnet de socio.

Como novedad en Candanchú hay que destacar la ventaja que supone poder hacer uso, indistintamente, de todos los

telesquís del Valle, al ser explotados por la misma sociedad.

* * *

CAMPAMENTO NACIONAL DE LA F. E. C. C.

La Agrupación Excursionista de Amposta ha sido aceptada para organizar el X Campamento Nacional de la Federación Española de Camping Caravanning, que se celebrará del 11 al 14 de abril de 1968, estando instalado dicho campamento a cien metros escasos del núcleo urbano de Amposta, entre el famoso puente colgante y el de nueva construcción.

Esperamos que sea un éxito.

* * *

FELICITACION

El día 16 de marzo, celebró las Bodas de Oro Sacerdotales en forma privada y en absoluto retiro, don Francisco Izquierdo Trol, que es Deán de la Cate-

dral de Barbastro, ex-director de la Revista "El Cruzado Aragonés", en la que puso todo su empeño para lograr la calidad y difusión que hoy día tiene. Actualmente es cronista religioso de "Heraldo de Aragón", y cómo no, montañero.

"Montañeros de Aragón" le felicita en estas Bodas de Oro, así como pide a todos sus socios una oración.

* * *

UN RUEGO

Rogamos a todos los socios que hagan uso de los autobuses o tren, atiendan las indicaciones de los jefes de expedición, así como las de los encargados de los refugios.

Los socios que por su comportamiento merezcan ser sancionados, serán expulsados de la Sociedad y se remitirá expediente a la Federación.

Por favor: en la montaña se necesitan "montañeros", no "gamberros". La técnica se adquiere en mayor o menor grado, el "espíritu" se lleva dentro.

CELULOSA FABRIL

C E F A

MOLDEO - INYECCION - EXTRUSION Y SOPLADO DE PLASTICO

Miguel Servet, 139 - Teléfonos 21 66 28 - 21 66 29

ZARAGOZA

Al servicio de MONTAÑEROS DE ARAGON, con la garantía de dos
marcas de prestigio internacional

SAFARI para las tiendas de campaña
ALTUS para las mochilas alta montaña

Deportes **BENEDI**

le ofrece además amplio surtido en material de montaña y excursión
de las mejores marcas nacionales y extranjeras

**SACOS DE DORMIR – ANORAKS – VESTIMENTA
DEPORTIVA – COLCHONES HINCHABLES LIDO
(Polonia) – MUEBLES CAMPING**

**ESQUI – TENIS – CAZA – PESCA – PARASOLES
ARTICULOS JARDIN**

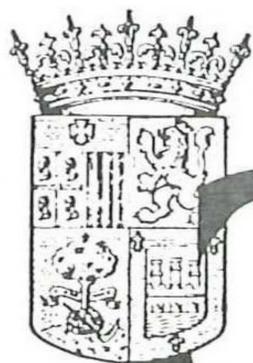
*Distribuidor de la escopeta automática de 3 tiros
**PERFEX - (Francia) - Cañas de pesca CRYSTALIS
(Francia).***

**General Franco, número 122 – Teléfono 23-18-91
FABRICA: Lastanosa, número 17**

Su libreta de ahorro
un SEGURO GRATUITO



en caso de invalidez
o muerte por accidente



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DE
ZARAGOZA, ARAGÓN Y RIOJA